Diario de las pesadillas Vol. 2

Dalia Berenice Luna Mares

Capítulo 1

La demonio de dos caras

¿Como saber si me encuentro en una pesadilla o si esta se ha vuelto realidad?
Caminar en la lluvia era lo único que me purificaba de aquellos instintos oscuros que amenazaban con hacerme perder el control.
Aquella noche tormentosa me encontré con un hombre que ofreció resguardarme del agua y tontamente acepte su invitación.
Una vez dentro de la casa, al llegar a la sala aquel sujeto se me lanzo y en un ataque de frenesí me manoseaba mientras intentaba arrancarme mis ropas .
En un inútil intento por liberarme lo golpeaba con mis manos y pateaba con toda la fuerza que me era posible.
Mientras él se excitaba con semejante salvajismo, algo muy dentro de mi mente hizo explosión.
Mi cuerpo se tenso y de alguna manera entre tanto movimiento tome un vaso de cristal que yacía en el descansa brazos del sofá principal y lo estrelle con fuerza en su cabeza.
Aturdido por el golpe sus manos me dejaron en libertad para detenerse el sangrado me aleje de él y tome uno de los miles de pedazos de cristal que yacían en todo el tapete de la sala.
Llena de furia de un solo corte hice sangrar su mano.
Mientras el me maldecía e intentaba incorporarse corrí a la cocina destartalada que estaba en la habitación contigua.
¡Ahí estaba la salidai
-Maldita desgraciadai. Exclamaba el herido mientras se acercaba tambaleante y furioso hacia la cocina.
¿Que le pasaba a mi cuerpo? ¿porque no se movía hacia la única linea de escape que yacía frente a mi?
De repente la mano sangrante me hizo girar sobre mi propio eje.
-Te enseñare a respetarmei
Sorprendente mente cuando dijo eso su cara se torno dolorosa e impresionada.
Lentamente sus ojos se posaron hacia abajo. ¡Le había clavado un cuchillo en su estomagoi ¿pero como fue eso posible? ¿en que momento lo tome?.

Antes de poder responderme esas interrogantes me di cuenta que mi atacante yacía inerte sangrante y con sus viseras dispersadas por el suelo.

Saque el cuchillo de su frente y con temblor en mi cuerpo me dirigí hacia el baño para limpiarme la sangre.
Luego de encender la luz y abrir el grifo del lavabo escuche una carcajada detrás de mi
-Oh mi niña tienes talento naturali
-¿quien es?i Pregunte temerosa con arma en mano

-Que mala eresi ¿como puedes preguntarme quien soy...si siempre estoy contigo?
-¿siempre?
Me volví hacia el espejo y todo lo que vi fue a mi...al demonio de las dos caras...

Capítulo 2

Lágrimas Oscuras

Y en el velo de la noche mientras todos yacían en el reino de los sueños, en una pequeña habitación estaba una joven mordiendo y abrazando con desesperación una de sus almohadas para contener el triste quejido que amenazaba con asomarse a su garganta.
Sollozo tras sollozo invadía aquella oscuridad infinita y tranquila acompañada por breves susurros de dolor y arrepentimiento por problemas ajenos, o propios miedos ya fueran por lo primero o por situaciones personales
Entre silenciosos llantos ella llamaba a su madre en busca de consuelo pero en su lugar solo obtenía una fría y distante imagen de la mujer que le había dado la vida, apartándose de ella, su hija, con total indiferencia.
Sin dejar la almohada para ahogar sus sollozos y susurros, ella coloco las manos sobre sus oídos en un intento por apaciguar las insistentes bombas verbales de sus demonios internos con aquellos recuerdos que le restregaban su inutilidad, el deseo por desaparecer de la existencia
-¡No es real, no es real!-le gritaba su mente en un intento por tranquilizarse a si misma, pero al sentir el húmedo calor emanar de sus ojos y rodar por las mejillas sabia que la debilidad ante esos recuerdos había vencido su voluntad.
Una extraña figura apareció en el único rincón que su lámpara no iluminaba, observándola con ojos ausentes mientras ella lloraba sumida en tristeza y desesperación
Al advertir su presencia, le suplico sin mirarle que terminase con su dolor, a lo cual la figura con voz indiferente pregunto
-¿Realmente eso es lo que quieres?
-Por favor-suplico ella- Ya no deseo sentir este dolor...
La silueta se acerco a la joven contemplándola de arriba a abajo y viceversa como si de una muñeca frágil se tratase. Con gran ternura tomo su rostro entre sus frías manos y beso sus mejillas para beber aquellas lágrimas para finalmente detenerse en su frente.
-Querida mía no habrá mas dolor para ti en lo que te sobre de vida, pues cada vez que el llanto te acose, tus lágrimas cristalinas han de tornarse oscuras como la noche para liberarte de aquellos demonios que asolan a tu corazón-dijo tras ver como esos pequeños ríos salados y transparentes se volvían oscuros y ascendían hasta sus ojos, que, al abrirse un momento ante tal estremecimiento se volvieron borrosos antes de caer nuevamente en el reino de los sueños
La criatura le miro dormir plácidamente, una parte de el yacía alegre por aliviar su pena, sin embargo el dolor en su pecho le advertía a ciencia cierta que al amanecer, tal como le habría prometido no sentirá mas dolor, pero no le advirtió que ya no formaría parte del mundo de los vivos...

Capítulo 3

Entre huesos y cadenas

Ese era el precio que pagaban las doce tribus año tras año para evitar que la oscuridad devorara todo a su paso.
En aquella ocasión, el séptimo pueblo debía presentar el tributo, y la habían ofrecido a ella.
Pocos se mostraron preocupados, pues sabían el destino que le aguardaba, excepto ella.
Fue llevada a una habitación sin ventanas, dónde el único indicio que mostraba el paso del tiempo era la tenue luz que se filtraba por debajo de la puerta.
Los primeros días intento acercarse a la pequeña línea luminosa para ver lo que hacía del otro lado, pero las cadenas en sus muñecas y tobillos la frenaban bruscamente.
La joven gritaba hasta quedarse sin aliento, pidiendo que la dejarán salir, pero la única respuesta era su propio eco.
Constantemente ella intentaba recordar los sonidos y sensaciones del mundo exterior, pero poco a poco los había ido olvidando pues el constante tintineo de las cadenas la hacía caer entre sollozos y desesperación, pero una vez que recobraba la calma, ella se repetía que aún estaba viva, y lo estaba...hasta que una esquelética mano cubierta de sangre se asomo al abrir la puerta.

Capítulo 4

Oscura primavera

Parece que apenas fue ayer, cuando los árboles florecían y el cielo se teñía durante el día trayendo calidez al corazón del humano mientras los verdes campos se mecían al son del viento.

Pero hoy, la primavera parece aferrarse al invierno, la mitad de los días se han tornado grises, y las plantas no florecen como solían hacerlo, pese a que el sol ilumina las mañanas y durante las tardes su calor es abrazador, no para nutrir al espíritu, sino para derretir el cuerpo mientras consume el alma, por otro lado, la que alguna vez fue suave música en el viento, ahora son crueles alaridos…

Alguna vez la más brillante de las estaciones, hoy, querida primavera te has tornado oscura al igual que mi corazón, el cual ha comenzado a llorar en un silencioso quejido pues la corrupción del alma poco a poco se ha extendido.
Entre las sombras se extienden los malos recuerdos y crueles sucesos que han marcado mi existencia.
Mientras la oscuridad intenta alcanzar los rincones de mi aflijido corazón, por instinto, busco aferrarme a la cálida luz del mundo, pero, a pesar que los sentidos intentan gozar de los buenos momentos de la primavera, el calor del sol, la lluvia y los colores de las flores no son suficientes para desvanecer la oscuridad de mi ser.

Hoy, querida primavera, te has tornado oscura como las nubes que anuncian tormenta.

Capítulo 5

Oscura es la lluvia

El sonido de las gotas cayendo sobre la lamina, alejaban toda tranquilidad y a la pobre criatura que su sueño intentaba conciliar solo podía figurarse entre la negrura de la noche eran los cascos de los caballos a todo galope y a si mismo...huyendo entre la maleza y el fango cubierto por la oscuridad.

Podia sentir nuevamente las ramas de los arboles y las espinas rasgando sus ropas y piel mientras el galope de sus perseguidores se acercaban con mayor velocidad.

El terror que creía olvidado hacia tantos años. Como si reviviera con toda la claridad aquel recuerdo que le recordaba el repiqueteo de la lluvia en la lamina fuera de su habitación.

Cubierto bajo la cobija como única protección comenzó a susurrar un nombre que alguna vez fue proferido por el tiempo con todo el orgullo que puede poseer el corazón de un hombre.

Intento buscar seguridad abrazando su almohada repitiendo aquel nombre pero, lo único que obtuvo por respuesta fue el temible rugido de un trueno que hizo retumbar la ventana de su habitación haciendo que las ramas de los arboles tomaran formas espectrales que parecían penetrar por su ventana, listos para llevarlo hacia las entrañas de la oscuridad.

-Papá- susurraba entre sollozos.

-Papá...¿donde estas?-sollozaba

Otro trueno rugió en el cielo y reapacieron las sombras espectrales en la ventana del infante pero cuando la luz se disipo ahí entre la oscuridad de su cuarto yacía parada una silueta que lo observa con sus destellantes ojos esmeraldas.

A cada rayo y trueno que caían la figura se acercaba mas a la cama del infante que se protegía inútilmente con su cobija.

Acerco su oído levemente para comprobar si aun estaba despierto pero ya no se escuchaba palabra alguna del pequeño, mas que sus sollozos entre sueños.

Aquella silueta paso su mano por los cabellos rizados del pequeño. Alzo su otra mano con un objeto filoso destellando entre los incontables rayos que

iluminaban el cielo nocturno.

-Te llevare con tu padre- Dijo con aire de culpa

El pequeño salio de sus sueños al escuchar aquella voz.

Lo ultimo que sus ojos vieron fue a aquel hombre entre la oscuridad con un cuchillo sujetado a la altura de su cabeza.

Antes de que pudiera hacer o decir algo el hombre sujeto su cabello y lo obligo a mirarlo

-Perdóname

Aquella noche lluviosa, sin un alma que surcara la calle, fue inundada por un grito desgarrador que enseguida fue tragado por un trueno ensordecedor....

Capítulo 6

Hacia el abismo (autor anonimo)

El abismo me ha atrapado en la oscuridad.
Se me agrieta el corazón, el viento se aleja pero no estoy seguro de cuando regresaras aquí...
Mientras vigilo tu corazón de muñeca, tomaré el camino del sueño eterno y te diré "adiós" sin que lo puedas oír...
Mi corazón sigue palpitando, pero se apagará cómo cualquier fuego que no resiste al viento.
Tú me dejas sintiendo el dolor que acabará con mi destino...

Capítulo 7

Un demoniaco reflejo

Pocas personas se ven atentamente al espejo sin notar nada fuera de lo normal.
Solo se dan cuenta de que hay envejecido o su cabello se ha ido despintando, pero este no es "nuestro" caso.
Todas las mañanas siempre me lavo los dientes después de desayunar sin embargo al espejo no me debo mirar pues se que "ella" ahí me observara y cosas malvadas me susurrara.
El espejo se rompe pues las dimensiones se unen si "ella" sale del espejo entonces me volveré su reflejo...

Capítulo 8

Real

Te creí real, pero solo eras un sueño del cual no deseaba despertar.
Al caer la noche solo ansío poderte abrazar pero al contemplarte a la luz de la luna mi miedo aumenta pues se que te desvanecerás, obligándome a estar en las sombras.
Deseas que este bajo el halo nocturno a tu lado pues escucho tu voz llamarme y vuelvo mi vista hacia la oscuridad pretendiendo ignorarte, la frescura de esencia me envuelve con la calidez del sol en un día de primavera.

Pero cuando me vuelvo hacia ti para estar en tus brazos, te desvaneces dejándome en la oscuridad hasta que la luz de la mañana me devuelva a la realidad...

Capítulo 9

Sombras

Llegaste como un susurro entre las hojas mecidas por el viento en un día de invierno trayendo el eco de un olvidado sueño.
Y al igual que muchas cosas, hice caso omiso a tu llamado, deseando que aquel eco fuese desechado.
Pero tus palabras continuaron llegando a mi alma como la luna asomando su luz en medio de un cielo nocturno parcialmente nublado.
Desee responderte, pero la niebla me impide verte.
Te escucho llamarme, sigo tu voz, pero cuando finalmente estoy cerca te desvaneces.
De nuevo te escucho y ansío correr a tu lado.
Avanzo entre niebla y oscuridad pero no te veo.
Continuo en mi vano recorrido en la negrura de la nada, la infantil esperanza de encontrarte es lo único que me ilumina mientras avanzo.
Finalmente diviso una silueta a lo lejos, se que eres tu pues siento como mi corazón me da un vuelco.
Extiendes tus brazos en señal de bienvenida, me acerco con cautela dejando que la luz de mi esperanza me permita ver tu rostro.
Cuando finalmente estamos frente a frente tu cara aun es cubierta por la oscuridad.
Extiendes tu mano esperando a enlazarse con la mía, pero cuando ambas están por rozarse, nuevamente desapareces y quien me tiene en sus brazos es un ser amorfo con ojos destellantes como carbón.

Intento liberarme del abrazo de aquella criatura pero es inútil...pues entre los afilados punzones que tiene por dientes, con gran placer lo escucho susurrarme

"Te tengo"

Capítulo 10

Fantasma

Y de nuevo te he soñado, aunque tu rostro aparece distorsionado o cubierto por las sombras, aun llevo presente tu voz.
Aun cuando en los varios escenarios que conformaban mis sueños te exijo que te vayas, al final has sido tú quien tomo la decisión de quedarse.
Afirmaste que me cuidarías de los otros actores irreconocibles que componían parte de esta obra llamada sueño, pues según tú soy propensa al peligro. ¡Ni quien te lo crea! Pues sea en estos escenarios o en el mundo real, tu sarcasmo es inútil en mi presencia.
Ambos sabemos que no se trata de protegerme del dichoso peligro. Solo quieres que sea de tu propiedad y que tu ego crezca por la superioridad que invade en mayoría a la comunidad masculina.
Patético
Hemos entrado en un nuevo escenario igual de confuso que los anteriores.

En un inicio creo ser prisionera o sirviente tuyo -pensar en eso me produce ardor en el estómago- pero la evidencia muestra que evidentemente solo soy una invitada tuya, pero me siento con ataduras imposibles de ver. No intento escapar al notar tu presencia en el umbral, solo te observo con indiferencia...
Indiferencia. Dulce, dulce indiferencia que me permite lidiar con nuestra última actuación antes de que el telón descienda y me deje en la penumbra con el eco de tu voz.